

## Extensión universitaria

# Un intercambio de saberes

Extensión, difusión y prestación de servicios son tres actividades diferentes pero con un objetivo común: acercar el conocimiento universitario a su entorno. Dos reconocidos extensionistas ambientales de la ULA, reflexionan sobre el tema

Igor Puentes

Cecilia de Scorza, profesora de la Facultad de Ciencias, ex directora de Cultura y Extensión de la ULA y fundadora del Circuito de la Universidad de Los Andes para el Manejo Integral de los Desechos, Ciulamide, lamenta que muchos miembros de la comunidad universitaria confundan la difusión y la prestación de servicios con la extensión.

“La extensión debe tener como objetivo la educación y la formación de conciencia social y de individuos con criterios propios. Cuando llevamos a una comunidad un bello concierto o le ofrecemos asesoría técnica, eso es difusión cultural; cuando los estudiantes y profesores de odontología van a una aldea o pueblo a arreglar dientes, o los de bioanálisis a tomar muestras de sangre, eso es una prestación de servicios”.

Pero cuando ésta va acompañada de una labor preventiva de enfermedades, cuando se conoce y se aprende cuál es la problemática de salud de esa comunidad, cuando hacemos saneamiento ambiental en común acuerdo con los habitantes de esa aldea o pueblo, allí estamos interactuando e intercambiando conocimientos con esa sociedad, señaló Scorza.

“Nosotros somos científicos pero no lo sabemos todo. Tenemos que aprender mucho de la comunidad. No me gusta, por ejemplo, cuando se dice ‘vamos a hacer *la toma cultural de Cacute*’, como si la universidad fuera dueña del saber y pretendiera imponer ese conocimiento. En ese pueblo existe una sabiduría popular que los universitarios también vamos a asimilar. Ese conocimiento popular, bien procesado puede, inclusive, transformar algunos criterios que manejamos dentro de la institución”.

Scorza ratifica que extensión universitaria es educación, interacción y comunicación dialógica, donde la ULA da y recibe de la comunidad y, actuando inteligentemente, de acuerdo con lo que se percibe, se puede modificar la docencia y la investigación, conforme a la realidad del entorno.



Para Cecilia Scorza, extensión es interacción con las comunidades (Fotografía Ramón Pico)

## ULA: ¿de espaldas a la sociedad?

Esa es una afirmación totalmente falsa, responde de inmediato Cecilia de Scorza. “Nosotros en el Ciulamide tenemos años diciéndole a todo el mundo cómo se debe hacer el manejo de los desechos, y actualmente tenemos los mismos problemas graves con la basura. Existen dificultades para interactuar con todos los gobiernos y alcaldías, tanto los de antes como los de ahora, con la excepción -y no puedo dejar de mencionarlo- del ex alcalde del Municipio Santos Marquina, Carlos Parra. En Tabay y sus diferentes parroquias hemos logrado sembrar una conciencia ambiental que ha dado sus frutos. La labor realizada en ese municipio es un ejemplo de verdadera extensión universitaria”.

Desde 1958, según Scorza, la Dirección General de Cultura y Extensión, ejecuta un trabajo importante en materia de educación. Fue la ULA la primera que instaló programas contra el analfabetismo en la región, desarrolló casas culturales en el interior del estado y se crearon cátedras como la de la Paz “Oscar Arnulfo Romero”.

## Hacia la Dirección de Extensión

Cecilia de Scorza coordinó la Comisión de Revisión de la Dirección General de Cultura y Extensión de la ULA, que integraron también los profesores Víctor Bravo, Ronald Skinner, Diómedes Cordero, Orlando Chacón y Carlos Pérez. Luego de un análisis de logros, fortalezas y debilidades, esta comisión recomendó crear una Dirección de Extensión de la Universidad de Los Andes, separada de la Dirección de Cultura.

“La extensión universitaria amerita un estatus académico mayor, requiere un respaldo que inclusive lo establece la

ley -advierte Scorza-. En docencia e investigación hemos obtenido muchos logros a través de los años, en cambio, la extensión sigue siendo una actividad que se realiza a voluntad de algunas personas o grupos dentro de la universidad. No es sistemática, no tiene continuidad y se hace con las uñas”.

Esta dirección estaría adscrita al rectorado, y su “propósito fundamental es abordar la formación del hombre con sentido integral, ético, participativo, tolerante y crítico; así como optimizar la relación de la universidad con su entorno en forma dialéctica, dialógica, eficiente, coordinada y sistemática, para su transformación”.

### Pedro Durant:

#### Llevando la ciencia a liceos y escuelas

En 1959, el profesor Pedro Durant creó en el Liceo Libertador de Mérida el primer Centro de Ciencias, una experiencia que él ya tenía en otros estados del país. Con los años, estos centros crecieron por toda Venezuela y, en 1974, se les da carácter oficial.

Hoy, solamente en Mérida, existen más de cien Centros de Ciencias en escuelas y liceos, una labor extensionista que se le reconoce a este investigador de la Facultad de Ciencias de la ULA, fundador del Grupo de Ecología Animal, ambientalista, con varios reconocimientos en su haber, entre ellos el de Conservación Universitaria “Carlos Liscano”.

“En el Grupo de Ecología Animal de la Facultad de Ciencias hemos tenido grandes satisfacciones en el campo extensionista, pues por esta actividad no se paga, pero se hace con más afecto y cariño, ya que se trabaja

en función de las necesidades de una comunidad, de una ciudad, de un pueblo y de una universidad, a los cuales nos debemos”.

Pero al hablar de extensión, el profesor Durant se pregunta cuál es el tipo de educación que actualmente tenemos, pues formación y extensión van de la mano.

“Educar no es pararse en una tarima y limitarse a dar una clase, es formar a la persona, crear ciudadanos. En nuestra época, nosotros aprendimos que había otra forma de enseñar: tenemos que entrenar a nuestros muchachos en el trabajo de campo, de laboratorio y en la producción agrícola. Esa fue la filosofía cuando creamos los centros de ciencias en las escuelas”.

Durant considera que la universidad debe hacer extensión en todas las áreas en las que la sociedad tenga más necesidades y menos formación. El agua contaminada de los ríos de Mérida es su mejor ejemplo.

“Al no conocer la biología, la sociología y el origen del agua, no sabemos valorarla. Hacer extensión es ir con la gente a las cuencas hidrográficas y enseñarle a recuperar nuestras nacientes de agua”.

Reconoce Pedro Durant los esfuerzos de individualidades y grupos que hacen extensión dentro y fuera de la ULA -como es el caso de la Escuela de Educación- y del gran potencial en todas las facultades, pero piensa que el docente, al no poseer criterios claros de extensión, no puede ejecutar programas en esta materia.■



Pedro Durant: “Hace falta más criterio docente sobre la actividad de extensión” (Fotografía Ramón Pico)